

## LA IMPORTANCIA DEL VINCULO EN LA RESILIENCIA FAMILIAR DURANTE EL COVID-19

### THE IMPORTANCE OF BONDING IN FAMILY RESILIENCE DURING COVID-19

Lilia Benítez-Corona <sup>(1)</sup>; Reyna C. Martínez-Rodríguez <sup>(2)</sup>; Viviana Tartakowsky Pezoa <sup>(3)</sup>

<sup>(1 y 2)</sup> Universidad Politécnica de Pachuca (México);

<sup>(3)</sup> Universidad Bernardo O'Higgins (Chile)

E-mail: lybeco@upp.edu.mx <sup>(1)</sup>; reyna@upp.edu.mx <sup>(2)</sup>; viviana.tartakowsky@ubo.cl <sup>(3)</sup>  
ID. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1653-386X> <sup>(1)</sup>;  
<https://orcid.org/0000-0003-0022-041X> <sup>(2)</sup>; <https://orcid.org/0000-0001-7706-3761> <sup>(3)</sup>

---

**Recibido:** 15/01/2021

**Aceptado:** 12/04/2021

**Publicado:** 31/05/2021

#### RESUMEN

La pandemia global por COVID-19 incidió aún más en la urgencia de preparar a la humanidad para sobrevivir ante situaciones críticas. Los vínculos de afectividad son una fuente para la resiliencia familiar. El objetivo de este artículo es presentar los primeros datos de una investigación exploratoria, no experimental para destacar si la percepción del vínculo era distinta en dos grupos independientes. Un cuestionario basado en el modelo de resiliencia familiar de Walsh fue aplicado a 388 participantes de España y México. Se utilizó la prueba estadística no paramétrica de Mann - Whitney para contrastar las respuestas, además del análisis de indicadores sociodemográficos para diferenciar los vínculos. Los hallazgos mostraron que no existen diferencias significativas entre los dos grupos respecto a la necesidad de generar vínculos afectivos para reforzar la resiliencia de cada uno de los integrantes y fortalecer la resiliencia familiar ante la crisis global.

#### Palabras clave:

Covid-19; crisis; resiliencia familiar; vínculo

*Benítez-Corona, Lilia; Martínez-Rodríguez, Reyna C.; Tartakowsky Pezoa, Viviana (2021). La importancia del vínculo en la resiliencia familiar durante el Covid-19. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 173-191. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/dreh.vi18.18015>*

## ABSTRACT

The global COVID-19 pandemic further affected the urgency to prepare humanity to survive in critical situations. Affective bonding is a source for family resilience. The aim of this article is to present the first data from an exploratory, non-experimental investigation to highlight whether the perception of the bonding was different in two independent groups. A questionnaire, based on the Walsh family resilience model, was applied to 388 participants from Spain and Mexico. The nonparametric Mann - Whitney statistical test was used to contrast the responses, in addition to the analysis of sociodemographic indicators that allow the differentiation of bondings. The findings showed that there are no significant differences between the two groups regarding the need to generate bonds in the family to reinforce the resilience of each of its members and strengthen family resilience in the face of the global crisis.

## Keywords:

Bonding; Covid-19; crisis; family resilience

## Introducción

Diversos medios de comunicación y resultados de investigaciones realizadas en diferentes contextos señalan que la pandemia por COVID-19 detonó una crisis mundial en la salud pública (Espada; Orgilés; Piqueras; Morales, 2020; Kaplan; Frías; McFall-Johnsen, 2020; Maste; Motti-Stefanidi; 2020). La Organización Mundial de la Salud (OMS) para disminuir los contagios estableció como política internacional el distanciamiento físico a través del confinamiento en los hogares (PAHO, 2020). Lo que ha transformado, y sigue modificando, los hábitos y costumbres que se llevaban a cabo al interior de las familias (Brazendale *et al.*, 2017).

En situaciones de guerra, desastres naturales, enfermedades y pandemias como la provocada por COVID-19, se identifican personas o grupos de personas que a pesar de vivir situaciones difíciles logran disminuir o superar los desafíos que estas generan y consiguen crecer en la vida. En esta crisis sanitaria es necesario investigar esta capacidad, identificada como resiliencia,

la cual se construye en la interacción entre un individuo y su entorno (Vanistendael, 2001).

La resiliencia se comprende como un constructo dinámico que alberga múltiples variables (Forés; Grané, 2008). Es visualizado como un proceso de construcción entre situaciones medioambientales y sociales, que llevan a una persona, grupo o familia, a salir fortalecido frente a la adversidad, con un cambio de mirada y una forma de interpretación o relectura diferente (Vanistendael, 2001).

Es un concepto que ha sido ampliamente estudiado y su importancia se enfatiza en los procesos familiares que amortiguan los riesgos por trastornos sociales, como el provocado por COVID-19, (Masten; Motti-Stefanidi, 2020). La resiliencia es un ajuste saludable a la adversidad (Bonano, 2004), y se desarrolla cuando en el contexto se ofrece afectividad incondicional y seguridad. La familia como espacio vital de convivencia, debe proporcionar buenos tratos a sus integrantes para generar conciencia de la realidad que se vive por muy dura que sea y buscar alternativas de solución para enfrentarla. La familia forma al individuo compartiendo creencias, emociones y pensamientos que coadyuvan en la construcción de su resiliencia al orientar su mirada en las fortalezas, dejando de lado el déficit (Nichols, 2013).

La resiliencia familiar o la resiliencia en familia parte de los enfoques de: la psicopatología del desarrollo, el estudio de la familia, el enfoque sistémico, la teoría del estrés y la psicología positiva. Desde la mirada de Walsh y McGoldrick (2004, p. 40), la resiliencia familiar son los procesos de superación y adaptación que tienen lugar en la familia como unidad funcional. También Gómez y Kotliarenco (2010, p. 124), explican que es el conjunto de procesos de reorganización y comportamientos que activa una familia sometida a estrés, para recuperar y mantener niveles óptimos de funcionamiento y bienestar, equilibrar recursos, necesidades familiares y aprovechar las oportunidades de su entorno.

Mientras que para Hawley y DeHaan (1996), la resiliencia familiar muestra el panorama compartido de la familia en su adaptación ante situaciones difíciles de su trayectoria, considerando el contexto, los factores de riesgo y protección. Bravo y López

(2015), analizaron diferentes aportes y resaltan tres elementos fundamentales en el modelo de resiliencia familiar: a) en un solo constructo se abordan varias características de la dinámica familiar que dan pie a la resiliencia familiar: cohesión, adaptación, creencias, organización, comunicación y solución de problemas. b) considera contextos amplios como el desarrollo de cada individuo y el desarrollo de la familia. c) se da un mayor énfasis a las fortalezas familiares.

El vínculo como una de las fortalezas familiares señalada por Bowlby (2012), sustenta la necesidad de mantener lazos de unión con los integrantes de la familia. Para Walsh (2016) el vínculo en la familia provee un panorama positivo vital para la construcción y desarrollo de la resiliencia en la que los elementos indispensables son la esperanza, el optimismo, la iniciativa, el arte de ver lo posible y la perseverancia, para desarrollar la capacidad de adaptación en situaciones de crisis como la pandemia provocada por COVID-19.

Indagar la resiliencia en familias busca identificar y fortalecer los procesos cruciales para superar crisis y sucesos estresantes, tanto en el presente como a lo largo del tiempo (Hawley; DeHann, 1996; Walsh, 2016).

Por todo lo expuesto hasta ahora, nos propusimos como objetivo de este trabajo el explorar si el vínculo como clave para generar resiliencia familiar, era distinto en la percepción de dos grupos diferentes, uno de España y otro de México ante la crisis provocada por COVID-19.

La familia, entendida como sistema, está inmersa en una cultura y en contextos sociales específicos (Pérez-Fernández, 2004). Desde esta perspectiva, el sujeto y su grupo familiar también están determinados por variables de esta índole, que marcan su identidad (Sen, 2007). En consecuencia, las crisis y los factores resilientes no tienen un valor absoluto en sí mismos, sino que tienen un valor relativo en cada familia, por lo que se hace necesario precisar lineamientos generales como la influencia de realidades externas y percepciones que corresponden al funcionamiento de las familias que atraviesan la crisis por COVID-19.

Antes de esta crisis sanitaria, muchos países ya se encontraban en diversos movimientos o revueltas sociales que daban cuenta de la inequidad en sus diferentes niveles, tales como: psicológicos, económicos, educativos y políticos, entre otros (Nava; Grigera, 2020). Todo esto generó crisis sistémicas previas a la pandemia, lo que hizo que algunos autores retomaran el concepto de Sindemia (Lolas, 2020), ya que observaron la presencia de múltiples crisis en una misma temporalidad.

Al emerger una crisis sanitaria como la provocada por COVID-19, los ritmos que prevalecen en las familias se trastocan y los niveles de organización básica se modifican, la armonía que da seguridad a los integrantes de la familia se torna indispensable de recuperar para mantener la cohesión y la continuidad. Se requiere conocer y tomar conciencia del potencial de resiliencia de la familia, para identificar los aspectos que pueden fortalecer los vínculos que conectan a los integrantes para proporcionar seguridad y esperanza.

La pandemia por COVID-19 representa una crisis mundial de salud pública y económica, además de una oportunidad para generar el bienestar familiar y el funcionamiento psicológico, sobre todo en los largos períodos de confinamiento (Barzilay; Moore; Greenberg; DiDomenico; Brown; White; Gur; Gur, 2020).

Las estrategias implementadas en las políticas públicas para atender la crisis por COVID-19 han ido cambiando y son muy diversas en cada país, lo que acentúa la sensación de incertidumbre (Urzúa; Vera-Villaruel; Caqueo-Urizar; Polanco-Carrasco, 2020). Ante esta situación, cobra relevancia considerar a la resiliencia familiar para fomentar en la diversidad familiar vínculos afectivos que la provean de bienestar y seguridad.

Desde la mirada centrada en las potencialidades que emergen ante una crisis, se han tratado de identificar diferentes características de la funcionalidad familiar. Así, Delage (2008) aclaró la importancia de las grandes funciones fisiológicas para la higiene mental de la familia, y afirmó que existen actividades de ritualización que permiten que se ejerzan las suplencias y complementación, que requieren los cambios producidos por la nueva situación entre los integrantes de la familia. Estos hábitos contribuyen a sentar las bases para un entorno familiar reconfortante, por lo que uno de los

aspectos indispensables es la regularidad. Al surgir una crisis, en la familia se desestructuran esos niveles de organización básica para que los integrantes se sientan seguros, lo que lleva a que ante esta desestructura, se requiera un proceso de adaptación.

Desde una perspectiva ecológica sistémica Walsh (2007) afirma que la resiliencia familiar es la capacidad que muestran las familias para recuperarse de la adversidad con más fuerza. Su aportación, además de llevar a fomentarla permite identificar claves de la resiliencia en el desarrollo familiar, tales como: creencias, organización y comunicación.

El sistema de creencias familiar se fundamenta en las interacciones que se desarrollan en el interior de la familia en las diferentes generaciones, culturas y situaciones transmitidas mediante narrativas compartidas, por lo mismo, la resiliencia en la familia se fortalece por los vínculos de afectividad que emergen en la interacción cotidiana.

El ser humano para mantener su homeostasis necesita cubrir sus necesidades básicas, tales como las fisiológicas, de seguridad e instaurar vínculos de afectividad. Esta última es la más importante porque el saber que es reconocido por otros le da sentido a su vida.

Los vínculos de afectividad se sustentan en dar sentido a la adversidad al visualizar en la incertidumbre posibilidades de desarrollo humano. Cyrulnik (2005) establece que los vínculos positivos entre las personas que entretienen palabras significativas por medio de mensajes, les motivan y fortalecen para seguir adelante. Esto se refleja en la familia en la búsqueda de la seguridad emocional, que emerge cuando los vínculos familiares son positivos y estables, en momentos de estrés cuando sus integrantes permanecen atentos para cualquier situación de emergencia (Cantón; Cortés; Cantón, 2010).

## **Método**

Los resultados que se presentan son parte de una etapa cuantitativa de una investigación no experimental, observacional de tipo exploratorio y un diseño metodológico mixto realizado durante

los meses de mayo y junio de 2020. Los métodos no experimentales se aplican cuando se observan los fenómenos en su contexto natural, para poder analizarlos, y de esta manera obtener información de situaciones existentes. Al respecto, Mertens (2010), mencionó que la investigación no experimental es apropiada para las variables no manipuladas.

Los instrumentos se aplicaron a un total de 388 personas de dos países: España y México (n=194 por cada país), siendo el objetivo central de este estudio indagar si la percepción de vínculos en la resiliencia familiar ante los efectos provocados por el distanciamiento físico durante la pandemia global por COVID-19, se comportaban de la misma forma o distinta entre ambos países.

Se realizó un muestreo no probabilístico por medio de la técnica “bola de nieve”, en la que los participantes, a su vez, invitaron a sus conocidos, dado que para los fines de la investigación no se requería una representatividad. La presentación de la encuesta fue de forma espontánea, el cuestionario fue auto administrado y anónimo a través de la plataforma Qualtrics, por lo que los participantes contestaron con un equipo de cómputo, móvil o Tablet. El consentimiento informado fue conforme a la ley orgánica 3/2018 del 5 de diciembre, de protección de datos personales y garantía de los derechos digitales.

Como instrumento, se elaboró un cuestionario que incluía una primera parte de datos sociodemográficos generales y 16 preguntas de la Escala de Resiliencia Familiar de Walsh, versión italiana (WFRQ-IT) que es monodimensional y mide la resiliencia familiar (Rocchi *et. al.* 2017; Walsh, 2003). Las preguntas se seleccionaron con base en los objetivos de este estudio. Al ser dos muestras independientes ordinales, se empleó la prueba Mann-Whitney para análisis no paramétricos que carecen de una distribución normal con el programa SPSS versión 19. Además, para fortalecer el análisis del vínculo se integró una pregunta sociodemográfica: ¿Has podido mantener contacto virtual habitual con...? Con opción de marcar más de una respuesta: (familia, amigos, pareja y otros).

## Resultados

### Sociodemográficos

El instrumento fue aplicado a 388 sujetos, de los cuales 194 (50%) fueron españoles y 194 (50%) mexicanos. Asimismo, 87 (22.7%) son hombres, 294 (77%) mujeres y 1 (.3%) otros. Se destaca una mayor participación de las mujeres. La edad de los participantes osciló en un rango que va desde los dieciocho hasta los setenta y cinco años, con una media de 41,75 (DE 11.81). Con respecto al estado civil se identificaron 210 casados y 5 viudos. El nivel de estudios presentó un rango que va desde estudios primarios hasta posgrado, concentrándose la mayor proporción en estudios universitarios con un total de 180.

### Escala vínculo virtual

Del análisis realizado a la pregunta: ¿Has podido mantener contacto virtual habitual con...? como parte del bloque de preguntas sociodemográficas, se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre México (M=1,77; SD=,803) y España (M=2,56; SD=,726) España presentó mayor puntaje (Tabla 1). El procesamiento de los datos de la pregunta se abordó con la opción de sí/no en cada categoría, de esta forma, se otorgó un punto para cada opción de respuesta, con la posibilidad de tener un puntaje máximo de 4 puntos.

Tabla 1 Diferencias significativas del vínculo virtual

Escala Vínculo Virtual	México	España
N	194	194
Media	1,77	2,56
Mediana	2,00	3,00
Moda	1	3
Desviación	,803	,726

Estándar		
Mínimo	1	1
Máximo	4	4

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la tabla 1, existen diferencias significativas en la escala de vínculo virtual entre los dos grupos independientes ( $p < 0,05$ ), destacándose que dentro del análisis sociodemográfico fue la única pregunta que presentó esta característica. En el caso de España se hace evidente que el uso de la virtualidad en el distanciamiento físico provocado por la crisis sanitaria por COVID-19 fungió como medio para ayudar a las familias a mantenerse en contacto con familiares, amigos, parejas y otros para fortalecer la resiliencia familiar, realidad muy diversa a la presentada en México.

Por otra parte, el cuestionario de 16 preguntas basado en el modelo de Walsh (Rocchi *et. al.* 2017; Walsh, 2003) presentó un total de respuestas válidas (todos los reactivos respondidos) de 382, entregando además una elevada consistencia interna con .91 en la prueba alpha Cronbach. Los resultados más relevantes del análisis comparativo para destacar si la percepción del vínculo puede ser distinta en grupos independientes reflejó que 9 preguntas dan cuenta de las creencias para fortalecer el vínculo afectivo en el desarrollo de la resiliencia familiar (Tabla 2).

Tabla 2 Ítems significativos creencias-vínculos

Pregunta	Mann – Whitney	Asymp.Sig (2-tailed)
Enfrentamos nuestros problemas como un reto que podemos encarar y manejar.	15446,500	,005

Tomamos una actitud activa y perseveramos en nuestros esfuerzos para enfrentar y resolver problemas.	15966,500	,023
Al afrontar las dificultades confiamos en nuestras fuerzas y en el desarrollo de nuestro potencial.	14293,000	,000
Frente a los problemas somos proactivos, los enfrentamos y buscamos soluciones.	15131,000	,002
La creatividad ha sido un recurso importante para afrontar las adversidades.	15804,500	,018
Creemos que podemos aprender y hacernos más fuertes a través de nuestros desafíos.	15834,000	,015
Somos flexibles al encarar eventos imprevistos y adaptarnos a los nuevos retos.	15304,500	,004
Planificamos y nos preparamos para el futuro para prevenir y manejar las crisis.	15987,500	,027
Podemos confiar en la ayuda de parientes, amigos, vecinos y la comunidad.	15192,000	,003

*Fuente: Elaboración propia*

Es de suma relevancia acotar que, aplicadas las pruebas estadísticas correspondientes, no existen diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0,05$ ) en el puntaje de la escala basada en el modelo de Walsh para ninguna de las preguntas entre ambos países, de ahí la relevancia de hacer una observación centrada en preguntas específicas y no meramente en los totales. Los resultados mostraron que, ante situaciones críticas mundiales, la población, independientemente de su origen y cultura opta por generar vínculos afectivos que fortalecen la resiliencia familiar para sobrevivir y crecer. En medio del distanciamiento físico, se requiere

valorar la importancia de las interacciones con los otros para lograr una mejor adaptación a la situación, los vínculos son indispensables; ya sean presenciales o a distancia, por medio de internet, tarjetas o cartas, como oportunidad para fortalecer líneas vitales compartidas (Walsh, 2020).

## Discusión

La única diferencia estadísticamente significativa observada en la pregunta del vínculo virtual entre México ( $M=1,77$ ;  $SD=,803$ ) y España ( $M=2,56$ ;  $SD=,726$ ) denota un cambio evidente en la forma en que se pueden fortalecer los vínculos en la crisis de la pandemia por COVID-19. Son evidentes los problemas de conectividad en México (Lloyd, 2020). Desde la mirada de la resiliencia, entonces es factible preguntarse: ¿Cómo, a pesar de carecer de una adecuada conectividad, no existen diferencias significativas en las respuestas entre ambos países y además los vínculos son capaces de mantenerse y resultan significativos para resiliar? Se hipotetiza que en México posiblemente se han fortalecido otras dimensiones presentes en el vínculo afectivo, tales como trascendencia, espiritualidad y fe. Por su parte, el vínculo afectivo implica la intersubjetividad, una forma particular de proximidad con suficiente cercanía y una toma de conciencia de los entornos virtuales y físicos (Martínez; Benítez, 2020) a través de narrativas positivas emitidas por diversos canales de comunicación, que se matizan por variables socioculturales (Delage, 2008). Sin embargo, esta respuesta será objeto de futuras investigaciones.

Ante la crisis por COVID-19, los hallazgos en esta investigación muestran que la familia desarrolló resiliencia y que dentro de este proceso los vínculos afectivos son un aspecto clave para que los individuos disminuyeran o superaran los efectos negativos del distanciamiento físico (Grotberg, 1995). En el modelo de resiliencia familiar de Walsh (2016), se plantean las fortalezas de la familia enmarcadas en: creencias, organización y comunicación, las cuales emergen en la interacción diaria a través de vínculos afectivos que pueden estar formados por emociones positivas para desplegar bienestar, potenciar la parte socio emocional y permitir el establecimiento de un ambiente libre de toxicidad. Tal como se ha

demostrado a partir de los resultados, las preguntas que dan cuenta de la importancia de las creencias esperanzadoras en el fortalecimiento de los vínculos afectivos en la familia son aquellos que presentaron mayor fuerza estadística (Tabla 2) en ambos países.

Así, se refuerza la idea de que los vínculos afectivos se establecen a través de historias de vida compartidas y experiencias en las que se transmiten un sin número de significados, perspectivas y sentido de esperanza compartidos, como lo han señalado Cyrulnik (2005) y Vanistendael y Lecomte (2000). Las interacciones en la familia que se posicionan en las creencias asociadas a expectativas esperanzadoras pueden ser organizadas en tres áreas: atribuir sentido a la crisis, tener una perspectiva positiva, al igual que trascendencia y espiritualidad. Cada individuo atribuye significado a la experiencia cuando se enfrentan las crisis y las adversidades: “vinculándolas a nuestro mundo social, a nuestras creencias culturales y religiosas, a nuestro pasado multigeneracional, a nuestras esperanzas y ensoñaciones para el futuro” (Walsh, 2007, p. 43).

También, Gergen (1996) dio cuenta de cómo las creencias que presenta cada familia y cada persona se elaboran a partir de la interacción. De esta forma, las interacciones recurrentes que surgen en el seno de una familia posibilitan que estas otorguen lecturas de la realidad, signifiquen los eventos del mundo y sus acontecimientos. Desde esta perspectiva, los hallazgos presentados en este documento dan evidencia de las familias que han logrado resiliar en la crisis por COVID-19, son las que tienen la convicción de que lograrán hacerle frente a la pandemia. Específicamente, esto se refleja en la afirmación de frases, tales como: “Al afrontar las dificultades confiamos en nuestras fuerzas y en el desarrollo de nuestro potencial” o “Creemos que podemos aprender y hacernos más fuertes a través de nuestros desafíos”, las cuales describen que existe una esperanza realista como creencia familiar (Vanistendael; Lecomte, 2000) que ayuda a afrontar la situación.

Esto no solo se articula con la construcción de significados que hacen las personas en sus familias y sistemas en los cuales transitan (Sen, 2007); sino que es concordante por lo expuesto por

Vanistendael; Lecomte (2000) en relación con la esperanza como piedra angular en la emergencia de la resiliencia. Es así como las familias que son parte de la muestra tienen la férrea creencia de que habrá un fin en la tormenta que ha implicado la pandemia y sus efectos colaterales (muerte de personas cercanas, cesantía, problemas de pareja, etc.).

En relación con dar sentido a la adversidad, los resultados mostraron que lo que se ve, se escucha y se vive dentro de la familia, forma la mirada del individuo ante el distanciamiento físico. Al considerar que la resiliencia no es resignación, sino aceptación de que la pandemia por COVID-19 es global, no obstante, sí es trascendente la forma en que se enfrenta al interior de las familias por medio de las interacciones, expresión de emociones, sistema de creencias, así como los recursos que anteriormente utilizaron al afrontar situaciones críticas que lograron superar (Vanistendael; Lecomte, 2000; Cyrulnik, 2005).

La forma en que cada familia enfrenta esta crisis muestra pautas transgeneracionales que se van transmitiendo de generación en generación, a través de la utilización de ritos familiares (Andolfi, 2005), los cuales dan cuenta de la mitología familiar. Específicamente, los que aluden a experiencias anteriores de afrontamiento en situaciones de complejidad como grupo familiar, tales como duelos previos, separaciones, crisis, entre otras; todas estas conceptualizadas como crisis no normativas que son situaciones de tensión no esperables para las familias y sus integrantes.

Cyrulnik (2008), señaló que el hombre es un sistema principalmente emocional, que lo lleva a reaccionar antes de pensar al tomar decisiones erróneas sobre cómo solucionar los problemas. Por lo mismo, en situaciones de riesgo como la crisis sanitaria por COVID-19, es necesario pensar antes de actuar, lo cual permite desarrollar proactividad para identificar soluciones dirigidas al bienestar que provean de vínculos afectivos que mantengan seguridad en la familia, tal como se reflejó en la aseveración: “frente a los problemas somos proactivos, los enfrentamos y buscamos soluciones”.

El panorama positivo en la familia se relaciona con los estilos de crianza que dan mayor funcionalidad a la familia, por lo que es necesario que exista un ambiente de esperanza y optimismo, donde la comunicación, la capacidad de resolver problemas, la responsabilidad y la solidaridad social permitan que, a pesar de la crisis, la familia salga victoriosa (Manciaux; Vanistendael; Lecomte; Cyrulnik, 2001). Como denotaron las siguientes afirmaciones: “tomamos una actitud activa y perseveramos en nuestros esfuerzos para enfrentar y resolver problemas, “podemos confiar en la ayuda de parientes, amigos, vecinos y la comunidad”.

Las creencias se encuentran en la base del funcionamiento familiar, al ser fuerzas poderosas en la construcción de la resiliencia para guiar a la familia en la modelación de normas, reglas y papeles de este sistema. (Mcnamee; Gergen, 1998; Walsh, 2016). Así mismo, fortalecen los vínculos afectivos caracterizados por la reciprocidad, los cuales van más allá de solo un intercambio entre dos personas, en este tipo de vínculos, regularmente emerge un tercero trascendente, como señalaba Ricoeur (1976) al situarla desde la mutualidad, que exige la participación de la confianza aportada por ambas personas, lo que implica la necesidad del reconocimiento de la existencia y a la vez de la confirmación del valor propio, proporcionadas por la mirada del otro y ofrecidas al otro en un vínculo que se construye en común.

Esta reciprocidad se vio reflejada en las siguientes afirmaciones: “enfrentamos nuestros problemas como un reto que podemos encarar y manejar”, “la creatividad ha sido un recurso importante para afrontar las adversidades” y “planificamos y nos preparamos para el futuro para prevenir y manejar las crisis”, que resaltan una conciencia compartida en donde se desarrolla el vínculo fortalecido por medio de la clave de la trascendencia. Las dolorosas experiencias compartidas en el mundo implican reflexión y tiempo en la toma de conciencia para identificar posibles transformaciones centradas en la cohesión social colocando en el centro la esencia humana y así fortalecer la esperanza.

## Conclusión

La pandemia por COVID-19 ha dejado múltiples afectaciones en diversos niveles, no solo de salud física, sino mental, económica, social, múltiples duelos, entre otras. Se desconocen y solo se pueden hipotetizar algunos efectos adversos de esta catástrofe a nivel mundial (POHO, 2020), no obstante, algunas familias han logrado hacerle frente a esta adversidad movilizándolo sus recursos resilientes y generando redes de apoyo nutritivas.

Este estudio revela la importancia de los vínculos afectivos como sostén emocional en el contexto de la pandemia por COVID-19 con muestras en dos países y da cuenta de la relevancia de creencias esperanzadoras compartidas que surgen a partir de la consolidación de dicho vínculo, a pesar de ser muestras de realidades socioculturales tan disímiles. Queda el desafío de investigar en futuros estudios, la razón por la cual en México se obtienen resultados similares del vínculo afectivo en la resiliencia familiar ante condiciones tecnológicas diferentes.

Se habla de una nueva “normalidad” que ha resultado de la crisis sanitaria por COVID-19, lo que implica recalibrar las interconexiones entre las personas, tanto al interior de la familia como la posibilidad de tejer nuevos vínculos afectivos que traspasan fronteras físicas y culturales en un mismo sentido de desafíos humanos compartidos.

Los resultados previos no están libres de limitaciones, puesto que es una investigación exploratoria de carácter transversal, por lo que se ha previsto continuar el análisis de las variables estudiadas a lo largo del tiempo para comprobar de forma longitudinal los resultados obtenidos. De esta forma, se ha pensado desarrollar el mismo estudio en diferentes momentos de la pandemia por COVID-19 para ir desvelando las diversas formas en que las familias desarrollan su resiliencia en distintas latitudes de nuestro planeta.

## Referencias

Andolfi, M. (2003). *El coloquio relacional*. Barcelona (España): Paidós.

Benítez-Corona, Lilia; Martínez-Rodríguez, Reyna C.; Tartakowsky Pezoa, Viviana (2021). *La importancia del vínculo en la resiliencia familiar durante el Covid-19*. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 173-191. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/dreh.vi18.18015>

Barzilay, R.; Moore, T. M.; Greenberg, D. M.; DiDomenico, G. E.; Brown, L. A.; White, L. K.; Gur, R. C.; Gur, R. E. (2020). Resilience, COVID-19-related stress, anxiety, and depression during the pandemic in a large population enriched for healthcare providers. *Translational Psychiatry*, 10(1), 291. <https://doi.org/10.1038/s41398-020-00982-4>

Bonano, A. (2004). Loos, trauma, and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychologist*, 59(1) 20-28. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.1.20>

Bowlby, J. (2012). *El apego: vol 1 de la trilogía El apego y la pérdida* (1ª ed., 1ª reimp.). Buenos Aires (Argentina): Paidós.

Bravo, H.; López, J. (2015). Resiliencia Familiar: una revisión de artículos publicados en español. *Revista de Investigación en Psicología*, 18(2) 155-156. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v18i2.12089>

Brazendale, K.; Beets, M. W.; Weaver, R. G.; Pate, R. R., Turner-McGrievy, G. M.; Kaczynski, A. T.; Von Hippel, P. T. (2017). Understanding differences between summer vs. school obesogenic behaviors of children: The structured days hypothesis. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 14, 100. <http://dx.doi.org/10.1186/s12966-017-0555-2>

Cantón-Duarte, J; Cortes-Arboleda, M.; Cantón-Cortés, D. (2010). Apego, seguridad en el sistema familiar y actitudes ante la vida. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 251-258. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832325025>

Cyrułnik, B. (2008). *Del gesto a la palabra. La etología de la comunicación en los seres vivos*. México D.F. (México): Gedisa.

Cyrułnik, B. (2005). *Bajo el signo del vínculo. Una historia natural del apego*. Barcelona (España): Gedisa.

Delage, M. (2008). *La resiliencia familiar. El nicho familiar y la superación de las heridas*. Barcelona (España): Gedisa.

Espada, J. P.; Orgilés, M.; Piqueras, J. A.; Morales, A. (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud*, 31(2), 109-113. <https://dx.doi.org/10.5093/clysa2020a14>

Forés, A.; Grané, J. (2008). La resiliencia. Crecer desde la adversidad. Barcelona (España): Plataforma.

Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona (España): Paidós.

Gómez, E.; Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19 (2), 103-131. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/264/26416966005.pdf>

Benítez-Corona, Lilia; Martínez-Rodríguez, Reyna C.; Tartakowsky Pezoa, Viviana (2021). La importancia del vínculo en la resiliencia familiar durante el Covid-19. *DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, N.º 18, 2021, 173-191. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/dreh.vi18.18015>

Grotberg, E. (1995). *A guide to promoting resilience in children*. La Haya (Nederland): Bernard van Leer Foundation.

Hawley, D.; DeHaan, L. (1996). Toward a definition of family resilience. Integrating life – span and family perspectives. In Boss, P. *Family Stress. Classic and contemporary readings*. (pp.57- 70). Minnesota (USA): SAGE. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1996.00283.x>

Kaplan, J.; Frias, L.; McFall-Johnsen, M. (2020). A third of the global population is on coronavirus lockdown — here's our constantly updated list of countries and restrictions. *Business Insider*. Disponible en: <https://bit.ly/3fRAZG2>

Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y brecha digital en tiempos de covid-19. En Casanova, H. (Coord.). *Educación y pandemia: Una visión académica* (pp.115-121). México D.F. (México): UNAM - IISUE. Disponible en: <https://bit.ly/3mqNrh7>

Lolas Stepke, F. (2020). Perspectivas bioéticas en un mundo en sindemia. *Acta Bioethica*, 26(1), 7-8. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2020000100007>

Manciaux, M.; Vanistendael, S.; Lecomte, J.; Cyrulnik, B. (2001). La resiliencia estado de la cuestión. En Manciaux, M. (Comp.). *La resiliencia: resistir y rehacerse* (pp. 20). Buenos Aires (Argentina): Gedisa.

Martínez-Rodríguez, R.; Benítez-Corona, L. (2020). La ecología del aprendizaje resiliente en ambientes ubicuos ante situaciones adversas. *Comunicar*, 62, 43-52. <https://doi.org/10.3916/C62-2020-04>

Masten, A. S.; Motti-Stefanidi, F. (2020). Multisystem resilience for children and youth in disaster: reflections in the context of COVID-19. *Adversity and Resilience Science*, 1(1), 1-12. <https://doi.org/10.1007/s42844-020-00010-w>

McNamee, S.; Gergen, K. J. (1998). *A terapia como construção social*. Porto Alegre (Brasil): Artes Médicas.

Mertens, D. M. (2010). *Research and evaluation in education and psychology: integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA (USA): Sage Publications.

Nava, A.; Grigera, J. (2020). Pandemia y protesta social. *Jacobin*, 10(2020), 1-9. Disponible en: <https://jacobinlat.com/2020/10/11/pandemia-y-protesta-social/>

Nichols, W. (2013). Roads to understanding family resilience:1920s to the twenty-first century. In Becvar, D. (Ed). *Handbook of family resilience* (pp.3-16). USA: Springer. Disponible en: <https://psycnet.apa.org/record/2012-25734-001>

PAHO (2020). El bienestar y la resiliencia en la familia en el contexto de COVID - 19. Disponible en: <https://bit.ly/3cVQhaA>

*Benítez-Corona, Lilia; Martínez-Rodríguez, Reyna C.; Tartakowsky Pezoa, Viviana (2021). La importancia del vínculo en la resiliencia familiar durante el Covid-19. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 173-191. ISSN: 2182-018X. DOI: http://dx.doi.org/10.30827/dreh.vi18.18015*

Pérez-Fernández, F. (2004). El medio social como estructura psicológica. Reflexiones del modelo ecológico de Bronfenbrenner. *EduPsyhé: Revista de Psicología y Educación*, 3(2), 161-177. Disponible en: <https://journals.ucjc.edu/EDU/article/view/3757>

Ricoeur, P. (1976). La Croyance. *Encyclopedia Universalis*. Paris (Francia): La Baconnière.

Rocchi, S.; Ghidelli, C.; Burro, R.; Vitacca, M.; Scalvini, S.; Della Vedova, A. M.; Roselli, G.; Ramponi, J. P.; Bertolotti, G. (2017). The Walsh Family Resilience Questionnaire: the Italian version. *Neuropsychiatric disease and treatment*, 13, 2987–2999. <https://doi.org/10.2147/NDT.S147315>

Sen, A. (2007). *Identity and Violence. The Illusion of destiny*. London (UK): Penguin Books.

Urzúa, A.; Vera-Villaruel, P.; Caqueo-Urizar, A.; Polanco-Carrasco, R. (2020). La Psicología en la prevención y manejo del COVID-19. Aportes desde la evidencia inicial. *Terapia psicológica*, 38(1), 103-118. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082020000100103>

Vanistendael, S. (2001). La resiliencia en lo cotidiano. En Manciaux, M. (Comp.), *La resiliencia: resistir y rehacerse* (pp. 237). Buenos Aires (Argentina): Gedisa.

Vanistendael, S.; Lecomte, J. (2000). *Le bonheur est toujours possible*. Paris (Francia): Bayard.

Walsh, F. (2020). Pérdida y resiliencia en la época de COVID-19: creación, significado, esperanza y trascendencia. *Family Process*, 59(3), 898-911. <https://doi.org/10.1111/famp.12588>

Walsh, F. (2016). *Strengthening Family Resilience* (3<sup>rd</sup>). New York (USA): Guilford Press.

Walsh, F. (2007). Traumatic loss and major disasters: Strengthening family and community resilience. *Family Process*, 46, 207–227. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2007.00205.x>

Walsh, F. (2003). Family Resilience: A Framework for Clinical Practice, *Family Process*, 42(1), 1-18. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2003.00001.x>

Walsh, F.; McGoldrick, M. (2004). La pérdida y la familia: una perspectiva sistémica. En Walsh, F.; McGoldrick, M. (Eds.). *Viviendo más allá de la pérdida: Muerte en la familia* (2<sup>a</sup> ed), (pp. 40). Nueva York (USA): Norton.

### **Para saber más sobre las autoras...**

#### **Lilia Benítez-Corona**

Doctora en Ciencias de la Educación, Profesor – Investigadora en la Universidad Politécnica de Pachuca. Perfil PRODEP. Miembro de la Asociación para la Investigación de la Resiliencia (España). Miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (México). Publicaciones en libros, memorias en extenso, artículos y ponencias en congresos nacionales e internacionales en su línea de investigación: Educación, Desarrollo Humano y Resiliencia. Directora de tesis de maestría. Instructora de talleres de resiliencia.

#### **Reyna C. Martínez-Rodríguez**

Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Profesora - Investigadora en la Universidad Politécnica de Pachuca, Titular C, 23 años como profesora universitaria, perfil deseable PRODEP, líder del Cuerpo Académico en consolidación; Estrategias de Aprendizaje y Enseñanza en EBC. Línea de investigación: Estrategias de aprendizaje y resiliencia para el desarrollo humano.

#### **Viviana Tartakowsky Pezoa**

Directora de la Escuela Psicología Universidad Bernardo O Higgins. Psicóloga Clínica de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magíster en Psicología Clínica, Mención Parejas y Familias, además de contar con estudios de postítulo en Psicología Clínica Sistémica Constructivista, conducente a acreditación clínica. Tiene una experiencia de más 20 años en el área clínica y educacional. Desarrolla docencia universitaria en Pre y Post Grado y ocupando cargos directivos en Educación Superior, así como participación en Proyectos Fondecyt y Fondef. Su actual tema de interés de investigación alude a la relación del individuo y su contexto con la tecnología.

### **Como citar este artículo...**

Benítez-Corona, Lilia; Martínez-Rodríguez, Reyna C.; Tartakowsky Pezoa, Viviana (2021). La importancia del vínculo en la resiliencia familiar durante el Covid-19. *DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, 18, 173-191.

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/dreh.vi18.18015>

*Benítez-Corona, Lilia; Martínez-Rodríguez, Reyna C.; Tartakowsky Pezoa, Viviana (2021). La importancia del vínculo en la resiliencia familiar durante el Covid-19. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 173-191. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/dreh.vi18.18015>*

